

nesa (1895), ruso- japonesa (1904) y la intervención japonesa en China entre 1931 y 1945 han dejado heridas abiertas y cuestiones no cerradas, que lastran el entendimiento y la cooperación aún en nuestros días.

Un buen número de las tensiones de carácter territorial y estratégico en Asia Nororiental tienen, pues, su origen en cuestiones no resueltas al término de la Segunda Guerra Mundial en Asia. Algunas

de ellas se remontan, incluso, al triunfo de Japón en las guerras con China y Rusia al final del siglo XIX y comienzos del XX.

Los países de la región se han esforzado hasta ahora por lograr una aproximación pragmática y razonable a todos estos temas, pero los errores de cálculo o una mala gestión de algunos de estos contenciosos podrían causar irreparables daños a la economía mundial y a la paz y estabilidad internacionales.

“ La música constituye una revelación más alta que ninguna filosofía. (Ludwig van Beethoven) ”



## D.ª Almudena Arribas Bergado “La Novena Sinfonía de Beethoven, Patrimonio de la Humanidad”

Tras los saludos de bienvenida del Presidente del Casino de Madrid, D. Javier Torrico Torrico, y las palabras de presentación de nuestro consocio D. Alfredo Gómez-Gil, coordinador del Ciclo, “Nuestros Socios”, tomó la palabra Dña. Almudena que comenzó afirmando: “por la admiración que siento por el hombre y la devoción que me inspira su obra, me confieso beethoveniana. Desde hace tiempo, su música me llega con una profundidad que me vincula estrechamente al genial compositor”.

En cuanto al tema de su ponencia, nuestra consocia dijo: “La Novena, monumental obra de arte, cima irreplicable del talento humano, una de las obras más trascendentes, importantes y conocidas de la llamada música clásica, calificada como obra maestra ejerció, de una manera u otra, una considerable presión sobre la música del siglo XIX. El desafío a las formas establecidas, la experiencia espiritual de la fraternidad universal, la explosión titánica..., el cuarto movimiento preparó la música del porvenir. La Novena ha sido elegida como himno de muchas causas, de entusiasmos contradictorios, por su capacidad de alentar

pasiones nuevas, de ser alistada a favor de propósitos, utopías y sueños recién surgidos en la imaginación humana... El manuscrito de casi 200 páginas que se conserva en la Biblioteca Nacional de Berlín casi íntegro, es la única partitura declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (“Memory of the World” (12 de enero 2003))”

Tras un recorrido por la biografía de Ludwig van Beethoven (1770-1827), en el que doña Almudena destacó su “infancia difícil”, el papel de su maestro Christian Gottlob Neffe, “un músico limitado pero hombre de altos ideales y amplia cultura que inició a Beethoven en la lectura de los clásicos y de Klopstock, Schiller y Goethe”, su traslado a Viena “allí se labró fama como pianista e improvisador. Su impetuosa técnica pianística y la búsqueda de sonoridades orquestales conmocionaron a la sociedad vienesa, acostumbrada a las maneras suaves de Haydn y Mozart”, y, por supuesto, sus problemas auditivos “esta circunstancia le va agriando el carácter hasta convertirse en un ser irascible, hosco, brusco... hasta el punto de que era capaz de detener su interpretación al piano si la audiencia comenzaba

a hablar entre sí o si dejaban de prestarle total atención. Su música inicial, fresca y ligera, cambió para convertirse en épica y turbulenta”, una enfermedad que se agrava en 1814 “ya no puede mantener un mínimo diálogo y recurre a los llamados Cuadernos de Conversación, libretas que llevaba siempre consigo y en las que escribía, tanto las conversaciones mantenidas como las ideas musicales que llegaban a su inspiración” la unión existente entre lo cotidiano y el arte.

Nuestra consocia y directora de la Tertulia Musical, habló, haciendo referencia a las teorías del escritor ruso Wilhem von Lenz, de tres periodos bien diferenciados en la obra de Beethoven: Un periodo temprano, hasta 1802, en que su música está fuertemente influenciada por sus predecesores Haydn y Mozart. Un periodo medio, (1803-1814), en donde las obras reflejan heroísmo y lucha; una década prodigiosa de composición; y un periodo tardío, de 1815 en adelante. “La música de este periodo es sublime, no sólo es bella y atractiva, sino de obras de una gran unidad estilística. En ellas se desvincula de todas las tradiciones musicales.”

“Beethoven recibía su inspiración de la Naturaleza –señaló doña Almudena– Era un compositor muy lento, exigente con sus obras, con un afán de superación constante. En ocasiones las ideas musicales sufrían un largo proceso de elaboración, las frases se alteraban nota a nota, se pulían, se refinaban hasta alcanzar su forma definitiva”

La Sinfonía nº 9 “Coral”, en Re menor de Ludwig van Beethoven se estrenó el 7 de mayo de 1824 en el Teatro de la Corte Imperial de Viena. Beethoven compartió el podio con el Maestro Michael Umlauf. “Podemos revivir la escena desgarradora: Beethoven viejo, completamente sordo, despeinado, incapaz de marcar correctamente el compás, moviendo todavía los brazos furiosamente delante de la orquesta mientras el público, a su espalda, ya había comenzado los aplausos. La contralto Karoline Unger le cogió y le hizo volverse para contemplar la reacción de los asistentes: cinco salvas de aplausos, cuando el protocolo sólo tenía previsto tres para la familia imperial”

“La Novena Sinfonía “Coral” –conti-

nuó nuestra consocia–, estructurada en cuatro movimientos, posee una grandiosa arquitectura musical, con texturas muy diversas, que van del recitativo a la armonía y diversidad polifónicas (doble fuga, coro, solistas...), inauditas para la época. Supone una obra innovadora, dentro de la libertad musical y ruptura de estructuras típica del último periodo de Beethoven e introduce dos recursos expresivos muy característicos del compositor: Molto crescendo, es decir subir la intensidad paulatinamente hasta alcanzar un volumen atronador para, inmediatamente, piano súbito, es decir, bajar el volumen a la mínima expresión. Otro recurso expresivo introducido por Beethoven en esta magnífica obra es el empleo de los silencios que ofrecen un gran dramatismo, para, posteriormente, cambiar de ambiente”

Beethoven falleció el 26 de marzo de 1827. Ta y como contó D<sup>a</sup> Almudena Arribas, “el análisis de ADN de un mechón de sus cabellos y de un fragmento de su cráneo reveló altas concentraciones de plomo, por lo se deduce que la causa de su muerte fue saturnismo. El cortejo fúnebre fue multitudinario. Asistieron entre diez mil y treinta mil personas, según distintas fuentes. Entre los asistentes de veras compungidos estaba Franz Schubert, uno de los treinta y seis hombres que rodeaban el ataúd con antorchas”.

Dña. Almudena combinó sus palabras con la audiciones de variadas piezas sobre las que iba ofreciendo ilustrativas explicaciones. Una conferencia amena y didáctica que el público supo reconocer con prolongados aplausos.

“ La Novena ha sido elegida como himno de muchas causas, de entusiasmos contradictorios, por su capacidad de alentar pasiones nuevas, de ser alistada a favor de propósitos, utopías y sueños recién surgidos en la imaginación humana...”

